

EXPLICACIÓN DE MI PROCEDER PICTÓRICO

Mi experiencia pictórica es una investigación abierta, en la que las herramientas y los soportes con los que trabajo generan diferentes especies gráficas derivadas del modo de proceder que se sigue en cada una de ellas.

Me ejercito en la pintura de acción, en contra de la representación.

Es un modo de proceder improvisado que surge a partir de las operaciones que se van realizando sobre el soporte, las cuales van indicando lo que se ha de seguir haciendo a continuación.

Se parte de los diferentes movimientos que permite hacer la herramienta que se utiliza, sin pensar previamente en que se va a hacer.

Es un procedimiento sorprendente e impensable que produce una experiencia que sirve para articular imágenes desconocidas, nuevas, inquietantes...

Muchas personas cuando miran cuadros buscan parecidos, figuras descriptibles, objetos reconocibles, fantasmas que no existen en los cuadros. Yo trato de alejarme de ellos.

Es un modo de trabajar en el que soy consciente de que hasta que no pare no sabré como va a ser lo que hago, ya que no persigo un resultado sino que me lo encuentro en el proceso de forma inesperada. El resultado, el cuadro, me encuentra a mi cuando estoy trabajando. Es como si de repente me sintiese mirado por lo que he hecho.

Al trabajar sin pensar, voy descubriendo el modo en que lo estoy haciendo, y eso me permite entender cuando puedo parar de hacerlo, y abandonar al cuadro, dicho de otra forma, hay un momento en que el cuadro me pide que pare y me aleje de él.

Mientras tanto no paro de realizar acciones, movimientos repetitivos, movimientos invertidos o distintos unos de otros, continuos y largos, o cortos y discontinuos, fluidos o entrecortados, blandos o rígidos, viscerales o geométricos, recorridos incompletos que me piden que siga actuando.